AÑO XXVIII — Buenos Aires, Martes 16 de Septiembre de 1924 — N.o 4516

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

Chile militarista

LOS FORNICADORES DE LA DEMOCRACIA

Ahora hasta los militares fornican a la diosa democracia. La tratan como a una horizontal de instinto plebeyo y de espíritu veleidoso, ya que saben que siempre se entrega al más fuerte o al más astutos. Y ahí tenéis a los furrieles del ejército chileno, hechos en la escuela prusiana y metidos espiritualmente con el viejo pleito de una guerrita de vecindad, entregados a la tarea de hacer democracia o de conquistar para el pueblo ese placer reservado a la plebocracia que se creó para sí el derecho de posesión del serrallo político.

De los cuarteles de Santiago y desde las oficinas marítimas de Valparaíso, se dirigió el asalto a la Moneda. Los tenientes del ejército llevaron a cabo la provocación, presentándose en el parlamento en uniforme militar. Luego crearon una junta sediciosa e impusieron al gobierno la aceptación de un pliego de condiciones. Era el primer paso para el preparado golpe de Estado. Los generales y los almirantes obraban desde la sombra, esperando el momento propicio para aparecer en escena, como salvadores de última hora.

Chile, después de refocilarse los militares en el cien veces violado lecho de la diosa y siempre impúdica democracia — divina cortesana que enloquece a los que sufren el deseo insatisfecho de la posesión —, tiene su dictador. Un oscuro general sale del cuartel para dirigir los destinos del pueblo chileno. Y desde la Moneda — el palacio de los presidentes de Chile, tan poco propicio al liberal Alessandri — la espada de los generales a la prusiana proclama el orden, el imperio de la legalidad y los fueros de la democracia.

Y el demos calla y espera. Puede que la masa popular, decepcionada y hastiada de tanto politiquerismo, alimente alguna ilusión. Se le dice al soberano que acepte, en su bien y para su restablecimiento físico y moral, el período transitorio de la dictadura apolítica. Bajan al pueblo los aristócratas del sable para convencerlo de la necesidad de esa violación... Y hay furrieles del ejército que acuden a las asambleas obreras y hablan, con la elocuencia de Cicerones borrachos de patriotismo, de los grandes sacrificios y de las necesarias inmolaciones.

Un miembro de la junta militar sediciosa, pretendiendo cohonestar el golpe de Estado con los anhelos y aspiraciones de la clase trabajadora de Chile, declaró lo siguiente al corresponsal de un diario argentino:

"Mantenemos completas las libertades públicas y hemos ordenado tolerancia para las manifestaciones. El pueblo empieza a darse cuenta cabal y es favorable a nuestro movimiento. En mi calidad de miembro de la Junta Militar, he asistido a una gran asamblea de tres mil ferroviarios, a los cuales expliqué el movimiento, pidiendo aclaraciones. Hubo un debate enérgico e inteligente, pero concluyeron manifestando su adhesión. El profesorado primario, que se ha distinguido por sus ideas avanzadas, obtenidas las explicaciones del movimiento beneficioso para la patria, después de una reunión resolvió adherirse al movimiento. En estos momentos me dirijo a la asamblea de maquinistas ferroviarios para hacerles una exposición de nuestro programa e intenciones".

El gobierno civil que espalda la dictadura militar — o la máscara civilista de la democracia violada por los furrieles del ejército —, publicó también su programa. Se repiten las promesas de todos los gobernantes. Se ofrece al pueblo una solución a plazo fijo. Se deja correr la ilusión primista de las milagrosas curas. Y eso no interesa más que a los ciegos de entendimiento. Pero hay algo que merece un comentario. Los instrumentos de la reacción militarista se creen obligados a hacer públicas sus intenciones... y dicen:

"No guía al gobierno ningún designio reaccionario. Deseamos dejar perfectamente establecido que ni en su origen, ni en su desarrollo, ni en sus finalidades, el movimiento que ha producido el actual orden de cosas ofrece rasgo alguno que pueda ser considerado antidemocrático. El ideal de democracia es inconciliable con el predominio de una clase social sobre las otras. Debe rechazarse también la inclinación a producir una lucha entre esas dos clases. Aun el reconocimiento de tales clases repugna al verdadero concepto de lo que es la democracia.

"Pero si aceptamos que en la nación se encuentre situada su fuente de soberanía, no podemos desconocer que ella debe ser ejercida por los más capacitados, inteligentes y probos de los ciudadanos. El deber de todos consiste no en hacer descender a los que están arriba, sino en levantar a los que están abajo, extendiendo lo más que sea posible la acción del Estado entre ellos a fin de aumentar precisamente el número de personas entre quienes la nación debe escoger sus representantes. Por lo demás, hay que servir a la democracia con hechos antes que con palabras".

La clase militar, con sus veleidades de casta superior, quiere poner fin a las diferencias y a las luchas de clase. Reivindica para sí el derecho a llevar al poder a los ciudadanos más inteligentes. Pero ¿dónde está la inteligencia? De seguro que encerrada en la mollera del general Altamirano, hombre hecho en los cuarteles y en los juegos de emboscada de los partidos políticos que lo elevaron a su actual situación de dictador.

El hecho es que al pueblo chileno se le indica el camino de la democracia con un pronunciamiento militar. Hasta ahora Chile sufrió el dominio de una clase social, la menos inteligente y capacitada para buscar el camino de la felicidad. Pero el ejército pone su fuerza a disposición del pueblo para que se libre de los malos políticos y elija a los mejores hombres de gobierno. ¿Saldrán del cuartel esos futuros salvadores? De seguro que el general Altamirano será uno de ellos.

Los acontecimientos de Chile son el reverso de la democracia. Pero declaran los ejecutores del golpe de Estado que no los guía ningún fin reaccionario y que aceptan el sacrificio del poder para imponer a todos, pobres y ricos, explotados y explotadores, el dominio de la democracia.

En los hechos está la demostración concluyente de lo que los militares persiguen. ¡Y eso que dicen que a la democracia no se la sirve con palabras! ¿Será un ideal democrático aumentar el rancho a los soldados, contratar empréstitos para pagar a los militares de carrera y avivar el odio latente en Chile desde que la fuerza y el despojo pusieron fin a la guerrita del Pacífico?

No declaran los gestores de esa dictadura primista los móviles ocultos que inspiraron su pronunciamiento contra el gobierno de Alessandri. Pretenden desviar la opinión pública y engañar al pueblo chileno con programas plebeyos y promesas salvadoras. Pero muy pronto Chile y América sufrirán las consecuencias de ese ensayo dictatorial y cuartelero de los furrieles del prusianizado ejército de la república chilena.

Con palabras no se hace democracia... Ya veréis como en los hechos hacen esa porquería los violadores de la diosa democracia: la fornicarán por todos los conductos y luego la entregarán al pueblo para que se sacie también en la carne manoseada y flácida de la gran prostituta.

Fascismo y pacificación

El imperativo de la horda

Un acto individual hijo de las circunstancias dolorosas porque atraviesa Italia, ha logrado desatar la incontenible furia de las hordas fascistas. En el gesto del obrero Corvi, que creyó vengar a Matteotti con la muerte de un dirigente del escuadrismo bandolero, ofrece a la neurastenia nacionalista nuevos motivos para exteriorizar los odios y las bajas pasiones que Mussolini pretendió elevar a la cúspide de las grandes idealidades y de las supremas conquistas. Y en vano intenta el dictador imponer la disciplina a sus indisciplinados corchetes y oponer una razón de Estado al trogloditismo negro.

Italia vuelve a sufrir la garra de los buitres fascistas. Una ola de terror recorre toda la península. Vuelve a pesar la amenaza de las represalias sangrientas y de los crímenes alevosos sobre la cabeza del proletariado digno. Y de nada sirve que el órgano del partido comunista, eludiendo las responsabilidades y esquivando el ataque de los feroces enemigos, declare que Corvi no está afiliado a esa agrupación política y que obró por impulso propio al vengar a Matteotti.

El fascismo, deseoso de ranudar sus bandolerismos y de poner fin a la política pacifista de Mussolini, se aprovecha de ese gesto para justificar sus desmanes.

De esa irrupción fascista dan cuetna las últimas informaciones telegráficas de Italia. Según un corresponsal, la opinión sana del país asiste con tristeza a los disturbios que se producen en diferentes ciudades del reino, provocadas por los elementos extremistas del partido fascista, a los que enardecen las violentas prédicas de Farinacci y otros de los jefes fascistas que se designan con el apodo de "ras" y cuya conducta está en contradicción con las instrucciones impartidas por Mussolini, quien, inspirándose verdaderamente en los deseos de que terminen las luchas civiles, exhorta a sus partidarios a deponer las armas y a observar la disciplina más estricta. Sin embargo, se ha podido una vez más comprobar que de nada sirven para los "ras" las exhortaciones del jefe del partido. El asesinato de Casalini que todos condenan, incluso los opositores, sirve ahora de pretexto a los fanáticos del partido fascista para arremeter contra los republicanos, socialistas, católicos-populares y masones.

La amenaza fascista va ahora dirigida contra su creador y jefe. Mussolini movilizaba a sus fieles milicianos y acuartela las tropas, no para defenderse de la oposición, sino para evitar que Roma caiga en poder de los intransigentes.

El dictador es, en realidad, un prisionero de las hordas que lo elevaron al poder. A una delegación fascista que lo entrevistó en su despacho, Mussolini le refirió su categórica resolución de que "los fascistas de toda Italia deben observar la más estricta disciplina y no deben seguir el ejemplo de los opositores, que especularon sobre el cadáver de Matteotti". Pero sucede que también será un cadáver, el del diputado fascista Casalini, el que servirá de bandera a la horda para reanudar la guerra civil y poner al mismo dictador en el trance de dejarles hacer o renunciar a su alta investidura de jefe del fascismo y del gobierno.

La lucha entre el dictador y el fascismo puede que se defina en la próxima batalla. Pero de hecho queda establecido que el imperativo de la horda es contrario a la política pacificadora de Mussolini. La contrarevolución fascista se alimenta con el delito. Pero el delito queden y vive del crimen. ¿Cómo es posible pedir que vuelvan al trabajo los bandoleros habituados al saqueo y los vagos acostumbrados a vivir del producto de las cachiporras?

(o)

Del conflicto marítimo

Transigencia obrera

Habíamos dado como finalizada la huelga general marítima contra el gobierno.... porque esa fué la proposición llevada a la asamblea por los dirigentes de la F. O. M. Por mayoría absoluta los huelguistas rechazaron el temperamento conciliador propuesto por los dirigentes, pero virtualmente quedaba el conflicto reducido a su aspecto originario: la resistencia al "lock-out" patronal.

Para demostrar que una cosa es la soberanía del gremio y sus resoluciones de asamblea y otra muy distinta la voluntad de los dirigentes de la F. O. M., el comité mixto de huelga intentó hacer efectiva la resolución rechazada. En una reunión del citado comité se acordó dirigir a las empresas Lloyd Bremen, Holandesa, Hugo Stimes y al Centro de Lancheros, la siguiente nota:

"La comisión mixta marítima se dirige a esa gerencia, a fin de que la misma se sirva contestar si está dispuesta a readmitir a la tripulación federada que tripulaban las embarcaciones de esa empresa.

"Animamos lo manifestamos que esta comisión ha hecho un nuevo estudio en la aplicación del boicot, en el cual se resolvió levantar el mismo a los barcos de esa empresa, siempre que en lo sucesivo no sean remolcados por los remolcadores de La Porteña.

"Si para mayores detalles o aclaraciones cree necesario esa gerencia la concurrencia de una comisión, ésta se halla a su disposición para concurrir al primer llamado.

"A fin de tomar nuestras providencias, rogámosle se sirva contestarnos dentro del lunes venidero".

Si se tiene en cuenta que la asamblea marítima acordó proseguir la huelga general y que las empresas aludidas son las que provocaron el actual conflicto, se comprenderá fácilmente hasta donde llega la transigencia de los jefes de la F. O. M. El gremio se afirma en su resolución de llevar la lucha hasta el fin. Pero los dirigentes ofrecen soluciones y debilitan con sus ocultos manejos la resistencia de los obreros.

En el caso presente son las empresas "boicoteadas" las que no quieren entablar gestiones de arreglo. Por algo el diario conservador "La Prensa", comentando la actitud de los dirigentes del gremio marítimo, aceptaba que existía en ellos ánimo conciliador y que el gobierno debía aprovecharse de esa circunstancia para intervenir en el conflicto y poner a salvo los intereses del país. He aquí un comentario del órgano ganadero:

"La resolución adoptada por los gremios marítimos en huelga, de limitar el movimiento a los propósitos iniciales, significa una sensata reacción: importa abandonar el recurso, en el caso justificado, de la huelga general, con todas sus consecuencias gravosas para el interés colectivo y el orden público. Por otra parte, la presión que un paro general hace sobre el normal desarrollo de las funciones de los poderes públicos y la sugestión que ejercita en la conciencia de los obreros, a la vez que arroja intensos trastornos en la vida del país entero, hace que su ejercicio sea siempre resistido por la opinión independiente, lo que se traduce en impopularidad para esos movimientos, habiendo dado lugar en algunos países, hasta a medidas legales restrictivas".

El elogio no habla mucho en favor de la dignidad del gremio marítimo. Pero esas cosas no interesan a los jefes de la F. O. M. A estas horas estarán satisfechos del buen juicio que merecen al periodismo burgués y esperarán que eso dé los deseados frutos.....

(o)

Favor bien retribuido

Cómo se paga a Mac Donald

Las clases conservadoras no desconocen el magnífico favor que el socialismo les dispensa. En ese último parto político de la democracia, tienen su mejor sostén. Les es más eficaz que las dictaduras mismas. Estas van a tornarse odiosas hasta para aquellos cuyos privilegios defienden, porque a fuerza de apretar la garganta de los pueblos pueden terminar por exasperarlos, obligándolos a producir un supremo gesto liberador. Y un pueblo desesperado tiene la fuerza arrolladora de los volcanes. No hay poder humano que la contenga.

Por eso es más útil engañarlo, ilusionándolo con la creencia en la bondad de los hombres que han dado en velar por su suerte.

Los jefes laboristas no realizaron obra diferente en Ingiaterra. De ahí el premio que hoy paga uno de los grandes millonarios ingleses a MacDonald, distinguido amanuense de la monarquía rancia, cediéndole una inmensa fortuna como reconocimiento a su labor castradora en su larga y mala vida de político obrerista.

He aquí lo que informan al respecto publicaciones recientes:

"LONDRES.— La revelación hecha por Mr. Macdonald de que sir Alexander Grant, su amigo de infancia, a quien recientemente fué otorgada por la Corona una baronía, ha instituído la suma de 30.000 libras esterlinas en bonos, a favor de Mr. Macdonald, a fin de que éste pueda sostener un automóvil para su uso durante sus días, ha causado en el mundo político y social cierta sensación, dando origen a variados comentarios.

Se discute sobre si este hecho acarreará para el primer ministro alguna desgraciada consecuencia, o si por el contrario, su prestigio será a causa de él acrecentado".

¡Claro que sí! No se ha visto traficante que haya perdido su prestigio, sencillamente por saber desarrollar sus negocios. Al contrario, cuanto más rápidas sean las fortunas, mayor consideración inspiran a la sociedad los afortunados.

La antesala de Ellis Island

Gracias a la nueva ley de inmigración sancionada por el gobierno de Estados Unidos, la isla de Cuba — dulce y aromático protectorado de Yanquilandia — se ha convertido en la antesala de Ellis Island. A la república antillana arriban los barcos de ultramar abarrotados de emigrantes, hombres de todas las razas y de todas las procedencias. Y como los mastines del Departamento de Inmigración les cierran el paso, no les cabe a esos pobres argonautas ni siquiera la dicha de ver de cerca la estatua de la Libertad y comer el rancho del campo de concentración de la isla de Ellis, en la bahía de Nueva York.

En Cuba se está formando una especie de estación de tránsito en la ruta del Atlántico: un enorme depósito de carne barata que no encuentra quien la explote por estar cerrado el mercado de brazos de Estados Unidos. Según informó recientemente el vicecónsul estadounidense en La Habana, Mr. Fisher, en la capital de Cuba están 200.000 personas que se dirigían a Norteamérica y que no pueden entrar en ese país por impedírselo la nueva ley de inmigración.

Agrega el citado funcionario consular que la disminución efectuada en Estados Unidos a las cuotas correspondientes a las naciones asiáticas y de la Europa meridional, y el cambio en las disposiciones generales de inmigración hacen difícil que más del 1 por ciento de esos aspirantes puedan confiar en entrar en Estados Unidos por las vías legales durante los próximos doce meses. Algunos de esos emigrantes han declarado sus propósitos de arriesgarse a que los contrabandistas consigan hacerles penetrar clandestinamente, mientras que otros han manifestado que se dirigirán a la América del sur; pero la mayoría ha anunciado que regresará a sus países de origen.

Cerca de las tres cuartas partes de esos emigrantes son de nacionalidad española. Estos son, al fin, los que tropiezan con menos dificultades en Cuba, pues la identidad del idioma y el gran número de connacionales establecidos en el país les permite ganarse el sustento. El otro grupo importante consta de negros jamaiqueños, que se calcula en 40.000 personas, mientras que Fisher calcula que hay 10.000 judíos de diversas nacionalidades y varios centenares de alemanes, griegos, rusos, turcos y de otros países. Además, hay en el país alrededor de 60.000 japoneses y chinos, cuya única esperanza es poder entrar clandestinamente en Estados Unidos.

Los emigrantes chinos se ganan la vida dedicándose a tareas agrícolas, mientras otros venden baratijas por las calles de la capital, y millares de ellos, según manifestaciones de Fisher, son ayudados por sus parientes en Estados Unidos o viven de sus propios ahorros.

El gobierno yanqui se evita hasta el gasto que supone mantener a esos 200.000 emigrantes, durante varios días, en el cargo de inmigración de Ellis Island. Para eso tiene al "protectorado" cubano, estación obligada para las travesías del Atlántico.

El sentimiento de la moral

Todas las cosas tienen su explicación. La maldad de los hombres no escapa al examen de la razón. Tiene sus fundamentos que le dan fuerza de cosa inevitable. Es tan torpe creer en la infinita bondad del corazón humano, como en su absoluta maldad. A lo sumo será el reflejo de las pasiones que lleguen a impresionarlo.

Y, hoy por hoy, no tiene motivos suficientes como para estar alegre, conmovido por cndas simpáticas, sensaciones exquisitas, que lo predispongan a amar intensamente, pero abundan las impresiones desagradables que, en forma de afluentes poderosos, convergen a llenarlo de hieles.

Por eso nadie está habilitado para estigmatizar la conducta de las personas. Hasta es difícil distinguir el mal del bien. ¡Cual quiera es capaz de apreciar el grado de justicia o injusticia que a cada acción particular corresponde! La mayor de las injusticias sería esa.

Y sin embargo no faltan quienes se consagran a esa ímproba labor. Puede decirse que una tercera parte de los hombres emplea en eso sus ocios, con el asentimiento de la inmensa mayoría, para quien la vida no sería posible si no se desenvolviera a fuerza de crímenes. Porque tan criminal es el que incurre en falta, con daño para el semejante, como el que castiga el presunto delito, pues el mal, si puede tener una explicación, será la del dolor que ocasiona a las personas.

La moral tiene, sin embargo, una interpretación más o menos positiva. No disienten demasiado profundamente las concepciones corrientes, en la manera de apreciarla. Las doctrinas más opuestas convergen, casi siempre, en un punto: en que todo acto que hiera la personalidad ajena es inmoral. Donde se produce la divergencia es en el modo de ubicar las causas que dan lugar a las acciones. Para nosotros no están en la conciencia del hombre, sino en las formas exteriores que se ha dado para regir su vida de conjunto. Puede ser que no falte la predisposición en el alma humana, a las acciones pecaminosas, detestables, en perjuicio de la humanidad misma, pero sin motivos que la obliguen a expresarse, no se producirían en forma ingrata para nadie.

Para el vulgo, en cambio, la cuestión es simple. Se resume en cuatro términos categóricos: el hombre es malo. Y siéndolo, es fatal cuanto ocurre. Así fué, así es y así ha de conservarse mientras el mundo sea mundo. La razón científica no tiene aquí ninguna intervención. Además de que es esfuerzo demasiado costoso el pensar, para una generación que está acostumbrada a que sólo unos cuantos piensen por ella, tampoco hay conveniencia en destruir ciertos prejuicios, que son base efectiva del orden social presente, e ir contra ellos sería tanto como atentar contra la misma efectividad del orden. En último caso se aceptan como males necesarios y problema resuelto. Resuelto para los refractarios a la luz, que en cuanto a los hombres rectos, aquellos a quienes la historia consagró el deber de hacerla avanzar, este problema persiste y a resolverlo invierten todos sus afanes.

Esta es la posición de los anarquistas frente a la pereza mental, o a la mala voluntad de los hombres para dar a la moral una aplicación positiva.

Desde luego entendemos que la moral no es ni un prejuicio, ni una fantasía. En las relaciones entre el átomo y el astro, ese principio tiene su manifestación elocuente. No carecen de eso sentido ninguno de los elementos que constituyen y propulsan la vida universal.

Darwin lo advirtió entre los animales más feroces, cuando los contempló unidos ante el peligro y previsores contra el riesgo de verse atacados por los de otras especies. Que el instinto les dicte esas normas no significa negar la virtud de las mismas. Además, no son totalmente incapaces de progresar las bestias. De que son susceptibles de mejorarse íntegramente, lo dicen mil hechos, que por ser tan vulgares a nadie llaman la atención. El valioso concurso que a las actividades del hombre y aun al mismo progreso social aportan numerosas especies de animales, demuestra terminantemente cómo hasta las nociones del bien pueden llegar a sus inteligencias.

Y de que poseen hasta la noción de la justicia muchas especies, reputadas inferiores, no hay quien pueda desmentirlo. Ese sentimiento se observa en el mútuo apoyo que se prestan, en la tranquila paz en que viven y otras manifestaciones de su vida de relación.

He aquí que nos desesperen un tanto aquellas objeciones insensatas y necias de algunos impugnadores de la moral, cada vez que les reclamamos consecuencia a este principio eterno, más acrecentado en el alma anarquista por la justa y humana interpretación que de él tenemos.

Ciertamente, la moral no puede ser un precepto. No se dicta, se siente. Hay que ser anormal, vivir fuera del círculo de las sensaciones humanas, para no percibir su influencia. Los dementes, solamente, pueden no tener la noción de este sentido. Un estado de absoluta inconciencia podrá privar al ser animado de todo sentimiento moral. Al hombre que razone medianamente, no puede serle extraño. Es inadmisible la hipótesis del hombre inferior a la bestia, en orden a sensaciones intrínsecas, que no otro aspecto tiene el mundo moral. De la forma que se le viva, tosca o delicada, sensitiva o grosera, depende el bien o el mal que pueda causar en el plano de las relaciones de conjunto.

La libertad que no se ajuste a estas exigencias, es burda, irracional; no existe, en una palabra. Ni siquiera tiene fuerza de expresión. El más inmoral de los mortales, aquel que menos nociones tiene del deber para con los semejantes, no puede jamás hacer todo lo que desea. No ya todo lo que puede hacer, pues eso tiene sus limitaciones en una fuerza mayor, artificiosa o convencional, sino lo que está dentro de sus deseos verificar.

Y el hombre que encuentra una valla a sus afanes, no puede hablar de libertad absoluta, sin decir un disparate. Esto dentro del actual orden de cosas y en otro cualquiera, más amplio, justo y libérrimo que el presente.

No es conveniente fantasear. Aparte de que las fantasías nunca pasarán de tales, se hace un daño terrible a los ideales de la revolución. Para convencer, es mejor procurar imitar a los hombres, no trasponiendo la razón, que pretender semejarse a los dioses, máxime ahora que las divinidades se dirigen rápidamente hacia su ocaso, corridas por la verdad.

Pero es que la imaginación no resulta siempre buena consejera. Por algo se la ha tildado de loca de la casa. En los seres lisiados por defectos de ambiente o herencia, hace estragos. No hay más que ver cómo un profano ayer en cuestiones sociales, es hoy un revolucionario furibundo. La transformación en algunos hombres se opera en pocas horas. Parecen predestinados. Sorprenden esos fenómenos de adaptación, a los que los contemplan careciendo de la suficiente facultad reflexiva como para explicárselos. Se cree demasiado en el prodigio, precisamente donde no influye para nada la convicción.

Hay que desconfiar siempre de los que se convencen fácilmente, para no llevarse chasco. La experiencia ha demostrado que los frutos más sanos y duraderos se obtienen de los terrenos más refractarios. Podríamos citar en apoyo una cantidad de casos.

Se nos pasan por alto condiciones particulares del individuo, que le impedirán siempre interpretar el significado de una doctrina. Aludimos a los maleados por el vicio y habituados a las rebeldías sin objetivos. Es más fácil a un hombre, de continuo perseguido por la autoridad, a causa de delitos comunes, aceptar sin examen la filosofía anarquista, que niega todo derecho a castigar, que a otro cuyos hábitos choquen menos con la ley y tenga así menores razones para impugnarla. En este caso la adhesión a principios opuestos al Estado y a la propiedad, será siempre la consecuencia de una reflexión madurada por el estudio; en el otro, el del sujeto trabajado por odios de carácter personal y dominado por ambiciones vulgares que lo hacen enemigo de la riqueza sencillamente porque no lo alcanza a él, será una pasión bastarda, intrascendente y algo más que inútil para ser entre nosotros desarrollada: también funesta.

Ahorrémonos de entrar en detalles sobre esta cuestión, ya que es bien conocida nuestra aversión a cierto linaje de actividades individuales, pretendidas revolucionarias, que no revolucionan nada. Basta a nuestro objeto llamar la atención del lector anarquista sobre un tópico palpitante, poniendo de relieve la existencia de temperamentos en nuestro campo bien extraños a toda concepción transformadora de la vida social. Tanto es así, que abundan los que, repudiando los hábitos burgueses de la holgazanería, no vacilan en inmitarlos, bajo pretexto de no querer trabajar para otros. El argumento podría tener algún valor si fuera posible vivir del aire como dicen que vive cierto saurio; pero siendo que todo ser necesita alimentarse de cosas propicias a su naturaleza y éstas no se adquieren más que a cambio del propio esfuerzo, o ese esfuerzo se realiza o indefectiblemente la subsistencia del parásito ha de cargar sobre la actividad del diligente. Para ese viaje no se necesitaban alforjas: vale decir, que tanto da llamarse revolucionario, enemigo del parasitismo social, como no llamárselo. La lógica está, en este caso, ausente.

¿Hay necesidad de hacer notar que la moral es un prejuicio para los que piensan así? Claro que no. La razón de la sin razón está toda de su parte.

Ved por qué se hace mofa de la moral y por qué resultamos unos entes irrisorios aquellos que, por sobre todas las miserias humanas, tratamos de que brille como un sol magestuoso, reivindicándola como un sentimiento humano de justicia y de belleza.

Por cierto que no han de preocuparnos los que la deprimen, rebajando el pensamiento anarquista, enlodándolo y envileciéndolo, sino para ofrecerlos como una prueba más de acusación contra la sociedad burguesa.

Y el motivo de que estemos en guerra abierta con ellos no es otro. Son tan enemigos, como los más visibles enemigos de la revolución niveladora.

La fiera sosegada

Mussolini ha expresado sus condolencias a la mujer del que en vida se llamó Casalini, enviado al otro mundo con los guantes y las herraduras puestas. Y le prometió consuelo a sus desdichas mediante la protección "de los buenos italianos" que — añadió — son muchos y no han de abandonar a la perra suerte a la infortunada viuda y sus cinco cachorros inocentes.

Si hemos de creer, pues, al hosco dictador, hay en Italia todavía muchos malhechores. Porque para Mussolini ser buen italiano, equivale a ser un notorio bandido. Aun no se ha visto que le cayera en gracia un italiano que no fuera fascista. Si no hizo pasar a cuchillo a todos los no afiliados al fascio, debe haber sido por el temor de dejar completamente despoblado al país. ¿A quién iba a maltratar, robar y vilipendiar después el monstruo sanguinario? Es de buenos tácticos apretar pero no ahogar.

Los italianos buenos... para colgarlos en ristra, aun abundan.

Sin embargo, se destaca un detalle de las promesas de Mussolini, que no dejar de ser sugerente. En vez de ofrecer a la viuda la protección del Estado, como era lógico en el jefe supremo del mismo, sólo le brinda la de los "buenos italianos". Quiere decir que conserva poca fe en su estabilidad el capitán de bandidos y mucha menos en que sus disposiciones sean respetadas mañana por sus substitutos. A no ser así, ya hubiera pensado en una pensión vitalicia para la viuda del muerto.

Estas presunciones — las de que no tiene una pizca de fe en su permanencia como jefe de un gobierno de violencia —, las corrobora un órgano de su partido, al decir que no se socorrerá a la familia Casalini con recursos del Estado, pero sí "amplia, silenciosa y dignamente" por parte de los italianos fascistas.

Hacen bien. ¡Para lo que les cuesta!

De todos modos, es un síntoma halagador éste.

Cuando la fiera, siempre irritada, sufre hoy con tanta resignación la ofensa de que se le prive de uno de sus colaboradores de garra incisiva, sin rugir ni agitarse y hasta recomendando moderación a los demás ejemplares de su casta, ansiosos de arrojarse fuera de las guaridas para hacer destrozos cuando eso ocurre, repetimos, es porque hondas inquietudes deben preocupar al chacal insaciable.

Probablemente está ya cansino o acobardado.

———(o)———

Los agitadores más peligrosos

No somos los anarquistas, como cree la gente inexperta y como simulan creer los pillos, los más peligrosos enemigos de la patria — entendiéndose por patria la nación con sus habitantes, sus recursos de subsistencia, de progreso, etc. Los anarquistas no atentan, ni atentarán jamás, contra la vida de la colectividad nacional, ni contra los recursos mencionados. No destruimos "por destruir", sino con el fin de crear mejores formas de convivencia, instituciones más en armonía con las necesidades de la humanidad.

Esas glorias de la destrucción "porque sí" no queremos disputárselas a las gentes de "orden", a los peligrosísimos agitadores armamentistas, cuya única *razón* de existir se basa en la necesidad de producir guerras, de agitar fantasmas de supuestos enemigos de la patria para lanzar a los pueblos unos contra otros en horrorosa masacre.

Esos peligrosos elementos — agentes de fábricas de municiones casi siempre — están ahora empeñados en producir una guerra entre Paraguay y Bolivia; desde hace varias semanas la campaña alarmista está levantando los ánimos de la gente simple de aquellos países.

Y ved, según compruebe un diario para guayo, la táctica que emplean los agentes armamentistas para sus fines inclasificables. "El Diario", de Asunción, refiriéndose al plan siniestro, dice:

"De un tiempo a esta parte vienen repitiéndose con tenacidad intencionadas noticias alarmistas tendientes a crear un ambiente hostil al Paraguay en su vida internacional.

"Seremos explícitos, para evitar enemigos disimulados.

"No hace mucho reprodujéronse aquí noticias de Santiago de Chile, sobre supuestos avances bolivianos en el Chaco. Averiguada su procedencia, resultó ser la misma Asunción.

"Luego vino la noticia de una nueva ocupación de Bahía Negra, y se supo que esa versión partió de Corumbá.

"Más tarde aparecen en La Paz noticias sobre un fantástico y falso choque entre fuerzas bolivianas y paraguayas, partiendo nuevamente de Asunción.

"Todo esto nos induce a pensar que puede existir gente interesada en agitar esta delicada cuestión internacional, y conste que creemos en la sinceridad de la prensa que en nuestro país se ocupa, con innegable patriotismo, en interesar al pueblo sobre sus legítimos derechos.

"¿No habrá en la sombra, ocultas manos agitadoras? El gobierno está en el deber de averiguarlo".

Esas manos ocultas no serán, seguramente, de agitadores que aspiran a mejor la vida de la comunidad, de los que quieren borrar el odioso nombre de patria y reemplazarlo por el de humanidad libre. Esas manos son, no lo dudéis, de gente de "orden", de muy destacados patriotas, sostenedores del régimen capitalista e injuriadores de toda idea elevada. Porque esos patriotas son los que ganan con las guerras, pues comercian con el desgarramiento de *sus queridos* pueblos.

Esos peligrosos agitadores, como Lugones, como Carlés y otros, son los que siembran esas alarmas en Bolivia y Paraguay.

Opinión popular y delincuencia

Un efecto moralizador del fascismo

Se suele decir que no todos los males vienen para perjudicar. Y el fascismo, en efecto, aunque ha sido un deplorable, horripilante fenómeno de regresión moral y política, sirvió, sin embargo, para revelar gérmenes que preexistían entre la población y hacer pensar en los remedios oportunos. De él se pueden sacar preciosas lecciones que esperamos serán aprovechadas en un próximo porvenir.

Hoy queremos atraer la atención sobre un efecto moralizador producido por el fascismo en lo referente al concepto en que son tenidos por el pueblo los delincuentes.

Naturalmente, no consideramos delincuentes, ni tales considera el pueblo a los que así son calificados por la Ley, la cual tiende, sobre todo, a garantizar y perpetuar el privilegio de las clases dominantes. Pero, independientemente de lo que la ley prescribe, hay individuos que, por una razón o por otra, son un peligro para los otros hombres y de los cuales todos sienten la necesidad de defenderse.

Para nosotros, delito es toda acción que tiende a aumentar voluntariamente el dolor humano: es la violación del derecho de todos a una igual libertad y al goce del máximo posible de bienes morales y materiales.

Sabemos que, aún definido así el delito y para quien acepta esta definición, es siempre difícil determinar en concreto cuáles hechos son delictuosos y cuáles no, pues son varias las opiniones de los hombres sobre lo que es causa de dolor o de goce, sobre lo que es bien y sobre lo que es mal, salvo que se trate de esos delitos bestiales que ofenden los sentimientos fundamentales del alma humana y son, por eso, universalmente condenados. Pero es indudable que por las necesidades de la vida colectiva tal cual es determinada por la historia pasada y por las circunstancias actuales, se constituye una cierta moral, que reconoce a cada uno determinados derechos cuya violación, con el fraude o la violencia, es considerada delito, y como tal es condenado y perseguido por la opinión pública.

Así cada uno siente la necesidad de defender la integridad de su persona, el respeto de su libertad, el goce de los resultados de su actividad, y si no es capaz de defenderse por sí mismo y no sabe o no puede encontrar la necesaria defensa en la solidaridad de sus iguales, se confía a un gobierno, vale decir a "hombres de armas" que le hacen pagar una defensa a menudo ilusoria arrebatándole trabajo y quitándole libertad.

Cuando nosotros hacemos la crítica de la organización coercitiva de la sociedad que se suele llamar Estado y que se concreta en el Gobierno con todos sus **órganos — cuerpos** legislativos, fisco, policía, magistratura, fuerzas armadas — dispuestos para defender los intereses de las clases detentadoras del poder y de la riqueza, y proponemos en substitución del Estado la libre asociación hecha por todos en interés de todos, la objeción principal que se nos opone es siempre ésta: ¿quién garantizaría el orden público; cómo nos defenderíamos de los delincuentes?

Fácilmente nos conceden que en un régimen de libertad la producción se desarrollaría sin obstáculos y monopolios artificiales y que los intereses contrastantes se armonizarían por la buena voluntad de todos, porque la armonía sería necesaria a todos y redundaría en beneficio de cada uno. Pero no saben concebir cómo sería posible defenderse de los delincuentes sin la obra de un mastodóntico organismo formado por profesionales de la represión, que pueden ser más o menos aptos para su oficio de esbirros, pero no saben ni quieren, por incapacidad o por interés, descubrir y eliminar las causas del delito, lo que sería la cosa que importa más. Hay también toda una escuela de economistas y sociólogos burgueses que reconoce que la intervención del gobierno es nociva a la vida y al desarrollo de la sociedad, alaba la libertad como factor de progreso, de justicia, de bienestar para todos, y quisiera reservar al gobierno únicamente las funciones de policía, es decir, la defensa del orden público contra los delincuentes — sin darse cuenta, o sin decir, que tales funciones represivas sirven para suprimir la libertad y hacer a todo gobierno siempre más opresivo y tiránico.

Entonces, por odio al delito y por miedo de él, la masa de la población acepta y soporta cualquier gobierno. Mas luego, por una singular pero explicable contradicción, por odio al gobierno soporta y ayuda a los delincuentes.

Los mismos que piensan que si no hubiese gobierno se estaría a merced de la delincuencia, por el odio que el gobierno provoca con sus vejaciones, prepotencias, abusos, etc., sienten simpatías por todos los que están en lucha con la policía, aún cuando las razones de la lucha sean actos antisociales reprobados por todos.

En el delincuente hay siempre un rebelde contra la ley y contra la autoridad, y esto lo hace simpático a los que por otras razones sufren de la ley y de la autoridad.

Tomad el peor de los violentos, que abusa de su fuerza física y de una especie de coraje brutal que lo hace indiferente o inconsciente de los peligros, y se impone a los otros, los explota, los humilla. Debería ser mal visto, rehuído, despreciado, aunque se le temiese, y entonces, por el instinto social que está en todos y por la necesidad de estima y de afectos que siente hasta el más depravado de los hombres, se frenaría, se corregiría y trataría bien para tener el derecho de ser bien tratado. Pero se encuentra en conflicto con la policía, es temido por los polizontes, a quienes algunas veces consigue apalear, y helo ahí por eso rodeado de una aureola de gloria, admirado por sus mismas víctimas.

Así sucede que mientras la policía se esfuerza — o debería esforzarse — en prevenir y reprimir los delitos, por otra parte tiende a destruir esa repugnancia pública al delito, ese aislamiento moral del delincuente que sería la fuerza moralizadora más eficaz, y al mismo tiempo más humana, contra la delincuencia. Y cuanto más tiránico es un gobierno, más perseguidora y vejatoria es la policía, y más aumenta el encubrimiento, la complicidad entre el público y los delincuentes.

* * *

Pero el fascismo está cambiando todo esto.

Ahora, en general, el delincuente no está ya en lucha con la policía: es sostenido por el gobierno y lo sostiene. El que ayer era perseguido, sometido a vigilancia especial, expuesto en todos los momentos a ir a prisión, requisado continuamente en la casa y en la persona, hoy va ostentosamente armado, persigue a los hombres honrados, comete toda suerte de violencias... y luego, si no las ha matado, entrega sus víctimas a los polizontes y a los jueces oficiales.

Por cierto que el fenómeno no es completamente nuevo. Los casos de complicidad y de apoyo mutuo entre malhechores y polizontes son siempre abundantes. Sin recurrir a ejemplos históricos y limitándonos a hechos contemporáneos, basta citar la *mafia* y la *camorra*, que han logrado sobrevivir porque hicieron y hacen el doble juego de rebeldes por un lado y de instrumentos gubernativos por el otro: ladrones y homicidas por cuenta propia, agentes electorales, "*mazzieri*" y delatores por cuenta del gobierno. Pero siempre se ha tratado de una complicidad parcial, oculta, inconfesada, que ha dejado, desgraciadamente, a los camorristas y a los mafiosos la fama de rebeldes, de enemigos de la policía y de los espías, que hace que se los soporte y en ciertas capas sociales se les admire también.

Con el fascismo toda hipocresía, toda tergiversación está desterrada: el buen fascista apalea, incendia, desuella, mata abiertamente, y se jacta y es órgano y sostén del gobierno.

Ya no hay más equívoco.

La gente comprende ahora que violencia es autoridad, es gobierno, es tiranía, y que es cosa puramente accidental el hecho de que el violento es a las veces amigo o enemigo del polizonte, ya que el fondo moral de los dos es igual. Y hoy acaece, en efecto, que los violentos, aunque no sean fascistas, cuando cometen una prepotencia se jactan de obrar *fascisticamente*.

En el próximo porvenir, y por largo tiempo, los violentos serán llamados *fascistas*, y esta será la condena popular que los induzca, esperámoslo, a vivir como hombres civiles, empleando en obras buenas su fuerza y su coraje, si son verdaderamente fuertes y corajudos y no pobres detritus humanos que abusan de la impunidad que les asegura la policía.

Quizá también la palabra *fascista* quedará definitivamente en la lengua en el sentido de prepotente sin escrúpulos, como en otro sentido ha quedado la palabra *jusuita*.

Errico MALATESTA

Los adulteradores de alimentos

Noticias de Mendoza informan que la dirección de salubridad hizo un análisis de la leche que se provee a los hospitales de aquella ciudad, comprobándose que toda la que fué analizada contenía materias de adulteración en un 33 por ciento.

¡Casi nada!

Si todos los artículos con que se suministra alimentación a los enfermos están en las condiciones de la *leche*, fácil es imaginar cómo prosperará la salud en esos establecimientos sanitarios, creados por la caridad de nuestra burguesía, excesivamente filantrópica...

—La culpa no es de la sociedad, sino de los aprovechadores, que adulteran los productos en su fiebre de ganancias — se nos objetará.

Y no es cierto: la culpa de que tales cosas sucedan la tiene la sociedad, es decir, la tenemos todos.

La ambición de los lecheros, que les lleva, como a todos los comerciantes, a corromper los productos cargándolos de materias nocivas a la salud, es causa de la existencia del dinero.

Aléguese lo que se quiera, esos atentados a la salud, esas infames adulteraciones de lo que debía ser sagrado a todo individuo de figura humana, no podrían ocurrir en un régimen social basado en el cambio mútuo de productos. Porque tales ambiciones no existirían, no podrían desarrollarse por falta de ambiente, porque el sistema de convivencia sería perfectamente refractario para esas manifestaciones repudiables del egoísmo humano.

¿Qué indica esa comprobación hecha en los hospitales de Mendoza? Que el régimen social presente está completamente podrido, que a pesar de los mil recursos de control que se ha dado el gobierno, los envenenadores públicos y todo género de traficantes crecen y se multiplican como obedeciendo al mandato bíblico... en perjuicio del resto de la población, que vive expuesta a perecer para honra y prez de la clase comerciante.

¿Y qué hace el pueblo ante la evidencia de que nada bueno puede ya esperar de esta régimen social? ¿Se dispone a enterrarlo, como debe hacerse con todo lo que se pudre?

Sí; pero muy lentamente. Lo que es un grave daño para todos, puesto que la existencia del pudridero es sumamente contagiosa.

———(o)———

Vamos por partes

El consejo escolar de Juárez, provincia de Buenos Aires, ha dejado cesantes a dos maestros de escuela, director uno y subdirector el otro. Los motivos por los cuales se toma esa medida son en ambos casos enteramente distintos, diametralmente opuestos, pues que también son enteramente distintas la personalidad moral de los dos maestros exonerados: a estar a lo que se cuenta, el director cometía actos inmorales en perjuicio de los educandos, y el subdirector — ¡vaya si hay diferencia entre ambos casos! — enseñaba a los pequeñuelos que la bandera nacional era un trapo como cualquier otro, menos digno y menos útil que el blanco guardapolvo colegial.

El consejo escolar de Juárez ha incluído en un mismo decreto los dos casos de exoneración, como para que se interprete que era igual la conducta de ambos maestros, idénticos los motivos que mediaron para separarlos de sus puestos. El diario del pito, al comentar esas exoneraciones, hace la misma nuezcolanza, aplica el mismo rasero para los dos casos. Y eso es, sencillamente, miserable, tanto por parte del diario citado, como por la del consejo escolar.

He aquí una prueba de que la *indignación* del diario del pito es sólo por lo que respecta a la bandera. Dice:

"Pero, sobre la natural y legítima sublevación de ánimo ante el conocimiento de lo ocurrido, causa asombro y la mente se resiste a aceptar como posible que las autoridades encargadas en la provincia de la alta dirección de la enseñanza primaria hayan tolerado, con indiferencia incalificable, la perpetración de los hechos denunciados y de las prédicas con que se ha tentado ultrajar nuestra bandera".

Es nada, pues, el atentar contra la integridad física de los escolares, estuprarlos e infectarlos, a lo mejor, de enfermedades vergonzosas; lo grave, lo que no puede tolerarse, es que se predique la verdad sobre los símbolos nacionales. ¡Eso es ultrajar nuestra bandera!...

Pero lo canallesco del caso está en haber incluído bajo un mismo denominativo estos dos hechos, tan perfectamente opuestos.

Sean, entonces, estas líneas de reivindicación para el maestro infamado por haber querido enseñar la verdad. Hagamos nuestra su causa y aliviarmos algo el dolor que habrá sentido el interesado al verse tan miserablemente comparado, ¡nada menos que con un estuprador de chiquilines!

IMPRESIONES DE CORDOBA

La F. O. Provincial Cordobesa — La obra destructora de los "antorchistas"

La campaña de agitación y reorganización llevada a toda la provincia por el consejo regional y la F. O. Local, concluyó con la constitución de la Federación Obrera Provincial Cordobesa, en el congreso de Villa María, con un plantel de organizaciones adheridas y entusiastas que llegaba a 20 sindicatos.

Fué todo un éxito esta asamblea provincial, que llenó de satisfacción a todos los compañeros, porque, además del nuevo organismo que venía a llenar el gran vacío existente en el orden regional, el camaleonismo fué puesto en fuga y disueltos sus focos principales anteriores, como ser Río Cuarto, Villa María y la capital provincial.

Además del plantel importante de sindicatos que venía a constituir el plantel sindical, contaba ésta con tres Federaciones Locales, con probabilidad de poder tener 3 más en breve tiempo con un poco de actividad, pero "Dios no lo quiso así"..., pues no sólo no se prosperó, sino que ni siquiera se conservaron las posiciones conquistadas.

Entre la variada y trascendental labor que se realizó en el congreso de Villa María, estuvo la de dotar al organismo provincial de un órgano propio de publicidad, que reflejara toda la vida del proletariado cordobés, acordándose, en efecto, que "El Pueblo", que aparecía entonces en Córdoba, editado por la agrupación del mismo nombre y con el consentimiento de ésta, pasase a ser el órgano oficial, lo que así se hizo.

Se organizó el consejo de la Provincial y la redacción de su periódico, formando tanto en uno como en al otra individuos enemigos de la organización, que llevaban el preconcepto, la idea solapada y tenebrosa de hacer cuanto pudieran y a su alcance estuviera para matar el naciente organismo; lo que así hicieron.

Estos elementos, colocados así en un lugar estratégico, como es un consejo y la redacción de un periódico, suscitaron toda clase de cuestiones tendientes, antes que a atraer a los compañeros, a distanciarlos, difultando así el desenvolvimiento de la institución — cuestiones que, dicho sea de paso, de interés colectivo sólo tenían las apariencias, pues el doble fondo era, por un lado, matar el organismo y con él la organización; y por el otro, odios y venganzas personales que había que satisfacer y que sus cobardías no les permitían satisfacer de hombre a hombre, sino a expensas de la obra levantada y de las organizaciones que sostenían los militantes sinceros.

El primer asunto que plantearon con un caudal de odio brutal y en el cual deberían entrar tramposamente los demás miembros del consejo, y otros compañeros, fué el de los camaradas mozos, porque era el que guardaba más las apariencias, asunto éste ya del dominio público.

La iniciativa contra el sindicato de Mozos, lanzada en el seno del consejo provincial en su primer sesión, tenía todos los caracteres, más que de una manifestación de buen criterio organizador, de un verdadero ultimatum, desconociendo el alcance del pacto federal en lo que atañe a la autonomía de sus miembros, y la verdadera función que le incumbe a cada consejo.

El asunto, planteado así, ofensiva y brutalmente, por obra de la perversión en el seno del S. de Mozos, produjo unánime indignación y repudio, pues él no dejaba entrever el menor asomo de armonización, y de hecho fué rechazado.

Vuelto el asunto al seno del consejo provincial, éste acordó poner al margen a los camaradas Mozos, privando así no sólo de uno de sus principales miembros colaboradores y solidarios a la Provincial, sino llevando también la ruina a la F. O. Local, de la cual eran miembros integrantes los Mozos.

Parece que alrededor de este asunto hubo varias reuniones de delegados para hallar una solución, pero lo cierto es que a muchos de los delegados lo que menos les importaba era la solución y con ella la estabilidad de las organizaciones: lo que se buscaba era atizar el fuego de la discordia so pretexto de moralizar....

Los planteadores de este asunto, más insidioso que moralizador, han logrado su propósito de disolver la Local y Provincial, que no sólo debían contribuir en sumo grado a mantener las relaciones en el orden local y regional, sino que debían vitalizar la conciencia del proletariado provincial, contribuyendo a la orientación de éste.

Es tan cierto esto que decimos de aquellos elementos canoristas, que una vez que lograron su propósito destructor, se ausentaron de Córdoba, pasando a otras localidades. De Santa Fe tenemos pruebas fehacientes de que siguen haciendo una obra de zapa contra las organizaciones integrantes de la F. O. R. A., enviando delegados "antorchistas" como obreros organizados al seno de otras organizaciones para este o aquél menester de la propaganda.

Y para mayor calamidad de los organismos representativos cordobeses, esta clase de enemigos solapados de las organizaciones se habían copado el consejo de la Provincial y la redacción de su órgano oficial, "El Pueblo", periódico éste que debía tener la doble virtud de contribuir en gran parte a la orientación del proletariado cordobés y ser al mismo tiempo una verdadera cátedra donde todos fueran a ejercitarse y se sintiesen estimulados en la contemplación de su propia obra.

En gran vaina que pasó a ser como redactor de "El Pueblo", que se opuso tenazmente a que este periódico pasase a ser órgano de la Provincial, antes y en el congreso de Villa María, bien demostró sus propósitos de enemigo oculto de las organizaciones y de su obra revolucionaria progresiva, al sacar el primer número después del congreso.

En este primer número, donde se debía haber respondido superando la misma labor trascendente de aquel gran acto anarquista, para así dejar afianzado el espíritu del obrero en nuestras luchas en Córdoba por primera vez definidas y orientadas, no se hizo, en cambio, pero sí se hizo todo lo contrario; se desfiguraron en "El Pueblo" todas las resoluciones tomadas por los delegados; no se hizo un resumen de las actividades anarquistas desplegadas ni de la faz orientador para de futuro, y llegó el periódico a los pueblos de la provincia, a las manos de los compañeros y obreros, y en vez de ser un medio estimulante, fué aquel mamotreto algo así como una lluvia fría, que desconcierta.

Así completaban su labor destructiva estos elementos "antorchistas" que actúan como estudiantes... revolucionarios.. hoy, ya en "Ideas" o ya en "La Pampa Libre".

¿Cómo podían prosperar las organizaciones con caimanes tan terribles y encubiertos en el seno de la Provincial y de su órgano oficial?

Ni los camaradas más viejos de Córdoba ni de otras partes, parecen haber advertido este golpe mortal, ni siquiera a sus agentes deletéreos, pues que nadie les salió al paso en ningún sentido; tal vez se callaron *en bien de la armonía que debe reinar entre los compañeros*...¿Eh?

Pero si bien es cierto que para actuar en el seno de las organizaciones se precisa tener mano de hierro para combatir y enfrenar a estos truhanes, sin que por ello se salga del riguroso criterio anarquista, los compañeros de Córdoba, como los que de otras partes han concurrido en busca de una solución **en el asunto de los Mozos, han de**bido poner más buena voluntad y buen chiterio, y no contribuir por este lado a matar la Provincial, dejando a este gremio numeroso y luchador, fuera del movimiento proletario revolucionario; se ha debido poner realmente más espíritu de transigencia, y nuestros organismos hoy habrían estado en pié para bien del proletariado provincial y regional.

La situación de la Provincial y Local cordobesas reclama hoy a gritos esa solución y esa buena voluntad.

La jira proyectada actualmente por el Consejo Regional, por Córdoba y demás provincias, deberá abocarse de lleno a este asunto, y tanto los delegados regionales como los camaradas Mozos que tienen grandes simpatías por la F. O. R. A., al igual que los demás de ésta, deberán deponer todo espíritu preventivo, haciendo de modo que el Sindicato de Mozos entre de lleno a colaborar con los luchadores del gran baluarte regional en cuyas filas, mientras actuaron, han dejado recuerdos imperecederos de gratitud y solidaridad.

A levantar, pues, los dos organismos anarquistas — la Local cordobesa y la Provincial cordobesa — y únicamente así se dará pruebas de buen sentido, y a la vez que se levantará el espíritu decaído del proletariado cordobés, se pondrá a raya el despotismo y la soberbia de los capitalistas.

No está de más que antes de terminar este ya extenso artículo señalemos a la mirada de los trabajadores sensatos, de los compañeros para que en el futuro sepan a qué atenerse, que además de las causas ya señaladas como disolutivas de las organizaciones de Córdoba, debemos agregar a los personajes fustuchi del Consejo Provincial y la redacción de "El Pueblo", la obra intrigante y disolvente que hizo en su jira por estos lugares, el año pasado, Alberto Bianchi, pues que fué él el que vino a dar el golpe de gracia a las organizaciones de Córdoba, yendo de domicilio en domicilio desprestigiando a los principales militantes de la F. O. R. A., siendo ya del dominio público que por todo el norte hizo lo mismo, tanto en Jujuy como en Salta y Tucumán, obra que, por otra parte, repiten en todos lados los agentes del "antorchismo" disolvente.

Segundo INCOGNITO

Las presas de la policía

La policía de Río Negro da cuenta de haber capturado a un temible delincuente — según ella — al cual se le atribuye una interminable lista de crímenes y robos, entre éstos el homicidio de una familia entera en Santa Cruz.

La información da el nombre, con todos los alias, del presunto delincuente. Se llama Juan Iglesias.

Hemos hecho memoria y han surgido los nombres de criminales conocidos que han tenido por campo de sus fechorías el territorio de Santa Cruz: Correa Falcón, Sotuyo, Michieli, Varela, Viñas Ibarra, Ritchie, Douglas, etc.; pero no viene a la memoria ese nombre. Posiblemente será un error de la policía de Río Negro. Los más feroces criminales de Santa Cruz, que han cometido allá verdaderas atrocidades, están casi todos — descontando a Varela y a Viñas Ibarra— permaneciendo aún en Santa Cruz, y, aunque no tenemos noticias, continuarán haciendo de las suyas por allá.

No creemos tampoco que hayan permitido a un Juan Iglesias cualquiera que les hiciera competencia, siendo que para ensangrentar aquel territorio y dejar mudos de pánico a los pocos pobladores hombres que han quedado, se bastan y sobran los Correa Falcón, los Michieli y los Sotuyo.

De modo, pues, que la captura efectuada por la policía de Río Negro no tendrá la importancia que ella le atribuye. No habrá cabo en sus manos un criminal tan peligroso como es el presidente de la brigada de la "liga patriótica" en Río Gallegos, ni siquiera como alguno, el más *inofensivos*, de los comisarios que tiene a su servicio el gobernador de Santa Cruz.

¡Ah, no! Nunca conseguirá engañarnos la policía respecto a las capturas que practican, porque jamás detendrán a los verdaderos monstruos del crimen. Los Varela no son presas policiales...

Carnerito agresivo

También tiene sus carneros la huelga estudiantil de la universidad de Córdoba; no son muchos, pero lo bastantes para que den la nota ingrata dejando las mechas del velón en el aula y haciendo sonar las cascarrias para mayor honra de aquel rectorado y sus amigotes de acá.

Uno de esos carneritos, que a pesar de su indecente condición no quieren pasar por tales, agredió en estos días a un grupo de huelguistas. Pero no creáis que a cornadas, como sería lo de suponer.

He aquí la noticia que da cuenta del hecho, y que tomamos de un diario rico:

"En la esquina del Plaza Hotel ocurrió esta noche un incidente entre estudiantes.

"El estudiante antihuelguista José T. Buteler, fué visto por un grupo de huelguistas que se dirigieron hacia él. En presencia de ello, el nombrado, empuñando un revólver hizo fuego sobre aquéllos, sin dar en el blanco.

"Intervino inmediatamente la policía, que detuvo a Buteler, conduciéndolo a la comisaría.

"Los ánimos estudiantiles se exaltan por momentos y no es difícil que lleguen a producirse hechos sensibles".

A pesar de las siniestras intenciones del carnerito, no hubo que lamentar ninguna víctima de parte de los huelguistas. Gracias, eso sí, a que el terrible lanar tiene una pésima puntería, a pesar de que pueda tener una cornamenta de primer orden.

—(o)—

Santiago del Estero

Prosigue la campaña de organización obrera y en pro del ideal anarquista

Incansablemente seguimos sembrando las ideas anarquistas a manos llenas, esparciendo la semilla de la rebelión entre las parias de esta tierra, que, ávidos de emanciparse del yugo capitalista y la opresión del Estado, las reciben con entusiasmo y vehemencia para el sacrificio supremo que han de hacer los que luchan por la liberación humana.

La semilla arrojada en el campo virgen y regada con el sudor y la sangre de los trabajadores, fructifica, dando lozanas plantas de rebeldía que muy pronto brindarán los sazonados frutos para la revolución social.

Saturado el ambiente por la constante prédica anarquista, que en estos momentos invade las plazas de la localidad, levantando tribuna y haciendo vibrar en el espacio el verbo de la liberación humana, ha hecho despertar las conciencias dormidas de los trabajadores, predisponiéndolos a mancomunar sus voluntades para la conquista de la libertad. Y el despertar de las huestes del trabajo es manifestado por la constante y cada vez mayor afluencia de los obreros en los actos de propaganda que se realizan, a fin de que la organización obrera en la provincia se lleve a cabo y sea la fiel expresión del pensamiento anarquista.

Patrocinada por la Sociedad Obreros Pintores Unidos, se realizó una conferencia pública el miércoles 10, en la plaza Mitre. A las 18 horas, en presencia de una regular cantidad de trabajadores, el camarada Gaotes dió por abierto el acto, tras breves palabras de presentación; luego se dió la palabra al compañero Speciale, el que desarrolló el tema "La política", demostrando la degradación moral de los hombres imbuídos en la política, generadora de todos los vicios, corruptora de conciencias, cautivadora de rebeldías proletarias y anuladora de los más sanos sentimientos de humanidad.

Tuvo palabras cáusticas para los políticos de todos los colores y matices, presentándolos de cuerpo entero ante la concurrencia, como vulgares mercachifles que sólo bajan al pueblo cuando sus ambiciones bastardas necesitan del voto que les ha de dar la mayoría, para erguirse dueños de vidas y haciendas, rigiendo los destinos del pueblo al capricho y antojo de la casta privilegiada y usufructuaria del sudor y del trabajo de la colectividad laboriosa.

Exhortó a los trabajadores a desertar de la política, a no concurrir a los comités, a huir de ellos como de una plaga dañina e infecciosa; de las tabernas y de todos los lugares de corrupción, por ser todos ellos la causa de que aun persista el régimen actual de ignorancia y la sumisión de los pueblos. Aconsejó a los trabajadores escupir en pleno rostro a los politiqueros que con engañifas y promesas se acercara a ellos solicitando sus votos, y haciendo resaltar que el bienestar y la libertad de los pueblos sólo llegará a ser real y tangible cuando los trabajadores luchen contra todas las fuerzas coaligadas que alimentan y dan vida al presente régimen de ignominias.

Con vibrantes palabras emocionaron a la concurrencia, que profirió gritos hostiles a la política y al Estado, y vivas a la anarquía y a la F. O. R. A.

Ocupó la tribuna el delegado de la F. O. Local Tucumana, compañero Manuel Cervilla, desarrollando el tema anunciado en los volentes: "El problema social". Lo desarrolló desde el punto de vista del presente, pues consideró que sería la forma mejor de interpretación por parte de los trabajadores, máxime que en la vida diaria hay hechos que nos sirven para encontrar la raíz del malestar reinante y la desigualdad social existente.

La raíz de la desigualdad social, dijo, radica en la **propiedad privada, en el clero y** en el Estado. La trilogía que forman la Iglesia, el capital y el Estado, son los que cursan la miseria de los trabajadores, el robo, el crimen y la ignorancia de los pueblos.

La iglesia, el puntal más formidable del régimen actual, es la envenenadora de conciencias humanas, inculcando el temor, la sumisión a lo existente y sometiendo a los seres humanos a la más abyecta esclavitud.

En nombre de Dios se corrompen mujeres y niños, cometiendo los actos más denigrantes que imaginarse pueda, por medio del confesionario, atentando a la salud y la vida de los hijos del pueblo.

El capital, sostenedor de la iglesia,, sigue su obra de aniquilamiento y de hambre, de angustia del pueblo trabajador.

Monopolizada por la industria y el comercio la producción, se obliga al productor a trabajador a trabajar sin descanso, sin tregua, por un salario exiguo que le asigna, tanto para que no muera de hambre y poder seguir explotando las energías del pueblo laborioso. Engendra la desigualdad por medio de una jerarquía en el trabajo, hace nacer el egoismo entre los parias, por medio del escalafón en sus talleres, agravándolos con los trabajos llamados tareas o destajo; crea la lucha a muerte entre explotados en la constante brega por la existencia.

El Estado, la representación fiel del capital y la iglesia, encargado por éstos de garantizar la ignorancia, la explotación y el despojo más insaulto, autorizándolo a crear instituciones que sean las vigilantes para que el capital y la iglesia no sucumban.

El Estado, que es la encarnación viviente de todas las luchas y del eterno problema social, con todas las instituciones que vigilan aplican las leyes creadas por los mismos, en detrimento del que trabaja y coopera a la riqueza social, son magistratura, militarismo y policía, las que a su vez se encargan de cumplir fielmente los acuerdos de esta trilogía siniestra: Estado, Capital e Iglesia.

La escuela es la encargada del atrofiamiento del cerebro de la infancia, haciendo nacer en el niño el odio, la venganza y el crimen contra sus hermanos de otra nación.

El militarismo hace de los hombres criminales de profesión, automáticamente los dirigen, automáticamente matan a sus hermanos de dolor y miseria, saquean, violan derechos de los pueblos y asolan hogares y cometen las carnicerías más espantosas.

La policía vigila los domicilios de los ciudadanos, controla los pasos de los habitantes, detiene y encierra al que protesta o manifiesta su desacuerdo con el inicuo régimen presente. Es la verdadera alcahueta de los verdugos del pueblo.

Y así constituída la sociedad presente, obliga a los hombres de corazón, de pensamiento, a sostener una lucha despiadada contra los que atentan al bienestar de la humanidad y a la libertad del género humano.

La rebeldía está latente en los trabajadores. Sus sufrimientos, sus ansias de liberación están latentes de continuo en el corazón y en el cerebro de todos. Hagámosla efectiva. La vida es una eterna lucha, y el que no lucha sucumbe. Es, pues, preferible morir peleando que morir paulatinamente en la miseria y en el dolor.

No queda, pues, otro camino a los trabajadores que luchar por la emancipación. Aunemos nuestras energías, nuestros pensamientos; formemos nuestros organismos de combate. Organicémosnos en sociedades de resistencia de oficio, formemos la Federación Obrera Local Santiagueña y habremos creado el baluarte de lucha y de capacitación moral que nos dará la capacidad combativa y revolucionaria que dé al traste con todas las iniquidades e injusticias que engendra el régimen de explotación y tiranía er. que vivimos, y habremos terminado con el problema social que agita y convulsiona al mundo del trabajo.

El acto terminó en medio de la mayor fraternización y grandes vivas a la anarquía, a nuestro querido hermano Radowitzky y a la revolución social.

CORRESPONSAL

—(o)—

A buen puerto van por leña

Estamos poco menos que cansados de significar la inutilidad y lo perjudicial que es para el pueblo y para los intereses morales y materiales del mismo la institución policial que nos toca soportar.

Y no obstante, cuando diario y revista salen a la vergüenza pública no dejan de hacerle la reclame a esa malhadada institución de amorales. Sin embargo, esos mismos diarios y revistas que viven del chantage y la mentira, se encargan de consignar noticias que vienen a corroborar lo que nosotros decimos siempre respecto a lo que son capaces de hacer la policía y sus secuaces.

Veamos sino, a propósito de lo que decimos, lo que la revista "Mundo Argentino" refiere:

"No sería oportuno recordar ahora a nuestros lectores los detalles repugnantes de cómo funcionaba en la calle Güemes, 3652, un antro de vicio. Remover tales cosas es ensañarse en el pudor herido de las gentes.

Pero debemos acentuar nuestra protesta, — que es la de los padres, hermanos y maestrso de las pobres víctimas, inocentes de tan condenables crímenes, como lo son todos aquellos que atentan contra la infancia sorprendida y abusada —, por la parte de imperdonable inactividad que tuvo en este caso la policía.

La policía no podía ignorar lo que allí pasaba. Durante más de tres años, disfrazado como "club atlético" y bajo la dirección de un comisario de policía (un hombre exponente policial) se desarrollaron las actividades de esa casa de corrupción. Niños que aún no habían cumplido los diez años eran iniciados en toda clase de juegos, entre los cuales la quinielra era el favorito."

Y más adelante:

"Mientras tales cosas sucedan en nuestro ambiente, la policía, cuya misión es velar por la seguridad de los ciudadanos indefensos — (Precisamente contra éstos es que esas bestias arremeten siempre), y, ¿quiénes más indefensos que los niños? — no sólo no cumple con su deber (¿con cual?) sino que se ha hecho cómplice (vaya la novedad) al encubrir, con su indiferencia y desidia, la obra criminal en la cual está involucrado uno de sus empleados".

Después de leído *eso*, nosotros francamente no atinamos a forjarnos una clara idea de estos periodistas... garbanceros. Y decimos que no atinamos a formarnos un juicio claramente exacto de este elemento, ya que comprobado con la realidad de los hechos de lo que son capaces esos representantes del *orden* y defensores de la moral... aún prosiguen con el eterno estribillo de que *la policía, cuya misión es velar por la seguridad de los ciudadanos indefensos*, etc...

Todos los días, en todas las circunstancias, estamos sufriendo las barrabasadas, atropellos y todo género de abyecciones de parte de ese *vigilante* elemento. ¡Y no obstante, como decimos, estos escribas no cejan en pedir a gritos moralidad a la policía!...

Nosotros, que sabemos precisamente por razones de principios, de moralidad y de experiencia, que no se puede exigir todo eso a tales instituciones, compuestas por tan bajos elementos, seguiremos, al revés de lo que los diarios burgueses piden para poner coto a tamañas depravaciones, propagando imperiosa e ineludible necesidad de terminar cuanto antes con esas alimañas, si queremos ver librado al pueblo de la carroña que a cada paso amenaza nuestra salud moral y espiritual.

No entendemos eso de la *gran misión* que los diarios grandes tienen metido entre ceja y ceja. Rato hace que la policía está al servicio de los poderosos y de los degenerados.

Conocemos de cerca la catadura moral de los tipos y mal podemos suponer que sus actitudes no sean la consecuencia de lo que en realidad son.

Los anarquistas. decimos, abogamos por la desaparición total de policías y demás elementos similares, porque sabemos que mientras exista un vigilante apostado en una esquina, indefectiblemente, a los alrededores, existe también un almacenero que envenena y roba al prójimo, un quinielero que fomenta y propaga el juego y la corrupción; agencias de prostitución y demás antros donde él es parte integrante, pese a toda la propaganda que a su favor hacen los diarios policiales.

No concebimos por eso que haya quienes, después de comprobar frecuentemente de lo que son capaces todos esos elementos, pretendan hacer creer al pueblo que es moralizadora y eficaz su propaganda a favor de una *buena institución policial*...

¡Esto sí que es como pedirle al perro que no sea perro!

T. MORONE

—(o)—

MAR DEL PLATA

Reacción policial-Un alerta al proletariado

Desde hace varios días y sin saber por qué, la policía de Mar del Plata se despacha a su gusto y placer.

No sabemos cuál sería el motivo que la guía a proceder así, pues los compañeros que más se destacan en las luchas gremiales y son defensores de la Federación Obrera Local, son *levantados* en automóvil en plena calle, y conducidos a la comisaría local.

Cinco o seis trabajadores honestos han sido víctimas de este procedimiento policial.

Las familias de los detenidos esperan a éstos, impacientes, pues saben que nada anormal ha ocurrido, y esperan por ello su pronta libertad.

Pero lo cierto es que, a más de ser detenidos, son también incomunicados, sin que las autoridades den explicación logica de tal procedimiento.

En Mar del Plata es un peligro grande pensar.

La libertad de los hombres existe hasta donde quiere el comisario Trejo, ducho, muy ducho en esta clase de trabajos.

¡Trabajadores!

Le Federación Obrera Local os avisa para que estéis alerta, pues no es posible tolerar que un hombre atropelle y reduzca la libertad de los demás hombres.

Habrá que darle una lección a esta gente que se cree única en el mundo.

¡A prepararse, pues!

Si el comisario Trejo quiere a los hombres presos, bien; que nos meta a todos en los calabozos, que despueble a Mar del Plata y pueble la comisaría. Esta obra sería para este señor Trejo obra de "libertad" y de "progreso".

EL CONSEJO LOCAL

—(o)—

Deberes

¿Tenemos los trabajadores que cumplir con nuestro deber con los demás trabajadores?

¿Qué entendemos por deber?

Nadie osará negar que la clase trabajadora tiene deberes que cumplir para consigo misma.

Doquiera surge el atropello materializado en crimen contra los trabajadores de una determinada región del mundo, los demás componentes de esta gran familia, estamos en el deber de ayudar a que nuevos crímenes no se continúen realizando por parte de nuestros enemigos.

La reprensión y la barbarie de la casta privilegiada ha ascendido a la categoría de profesión.

Hubo tiempos en la humana relación en que destruir un semejante era considerado como cosa extraordinaria.

Hoy por el contrario, destruir nuestros similes, es considerado como la cosa más natural del mundo.

Gracias a la civilización, los hombres han aprendido a matarse unos a otros, olvidándose que natura nos engendró, no para que nos destruyesemos entre sí, sino para que fraternizáramos como iguales.

Surgieron las dinastías y con ellas los reinados; apoderándose de ellos últimos una fiebre de expansión y de dominio sobre todo lo que tuviera movimiento.

Entonces surgió la lucha del hombre no por dominar la naturaleza, sino del hombre contra el hombre, por dominarse e imponerse una dada forma de convivencia social. Esta lucha ha tomado en las diferentes faces de su desarrollo aspectos verdaderamente trágicos.

Hánse organizado matanzas con el avieso propósito de extender cada vez más el dominio de los gobiernos sobre las clases asalariadas.

Permanecer insensible ante este continuo desgarre que sufre la especie humana, es obra de idiotas.

Luchar porque estos procedimientos draconianos desaparezcan del seno de la sociedad, es labor de conscientes.

No sólo los que viven de un insuficiente salario, deben esforzarse porque todas las formas de la esclavitud dejen de existir, sino todo hombre que repudie como injustas las medidas que ponen en práctica los gobernantes y patronos.

La necesidad experimentada por los seres

MOVIMIENTO OBRERO

ALBAÑILES Y A.
(Bahía Blanca)

La burguesía reaccionaria persiste en su empeño de mantener bajo el tacón de su bota a la clase trabajadora. Mientras los obreros, sumisos y humildes, aguantemos la brutal y despótica tiranía del capital, que nos niega el derecho a una vida decente y nos priva de afectos y de distracciones sanas y útiles, la burguesía nos mirará con buenos ojos, como mira un amo a su bestia de carga. Pero cuando nos sentimos hombres, cuando escuchamos la voz de nuestra conciencia y la de nuestros hijos y mujeres reclamándonos salud, vida y alegría y nos disponemos a reivindicar nuestros derechos, la burguesía nos persigue y acorrala, nos mete en inmundos calabozos, sumiendo a nuestra familia en la miseria y en el desconsuelo.

Atención, compañeros, que la burguesía es taimada y traidora.

Bregad por vuestros derechos y conquistadlos por vuestro propio esfuerzo! ¡No pidáis limosna; exigid derechos!

Esto es lo que hacemos los obreros albañiles con la huelga que sostenemos desde hace sesenta días.

¡Solidaridad, obreros conscientes!

EL SECRETARIO.

BAHIA BLANCA

Obreros cloaquistas

Estado del movimiento.—

Han transcurrido ya 22 días de paralización, y el espíritu del gremio de cloaquistas se manifiesta cada vez más decidido. Nuestras asambleas son exponentes de entusiasmo, en que la seguridad del triunfo nos arma cada vez de nuevos bríos que nos reafirman en la lucha.

Todavía no ha pasado por el cerebro de ningún obrero la idea de traicionar a sus hermanos de miseria.

Los diarios "Nueva Provincia" y "Nuevos Tiempos", y toda la prensa burguesa, oportunista siempre, acarician desde que se inició el movimiento la idea ruin y cobarde de romper nuestra unidad con versiones infamantes, pero por sobre todas las ruindades de que siempre se han valido los capitalistas, se encuentra la conciencia y el espíritu de solidaridad de todos los trabajadores.

No crean, señores empresarios, que sangre hayan regado las obras con sangre proletaria y le hayan clavado las garras a dos de nuestros compañeros, Alonso y González, y sigan martirizándolo, no nos harán doblegar; lo único que harán es acrecentar el odio que abre en cada pecho de explotador un cráter y nos hace más fuertes porque es el que determina la solidaridad, aun en aquellos que sólo sienten el dolor y odian el látigo que lo produce, sin detenerse a examinar el chirlo.

¡Solidaridad, trabajadores! Nadie traiciona! Viva la huelga. Viva la F. O. R. A.

El Comité de Huelga.

HUELGAS

CONDUCTORES DE CARROS

En su última asamblea acordó sostener en pie los siguientes conflictos: José Mascareño, Francisco Lera (hijo) y la tropa Rey, que trabaja para la casa Padilla Ltda. Las tropas El Riojanito, la Espiga y Fernet Branca están a estudio de comisión, para después obrar en consecuencia y reafirmar humanos, para suplir sus necesidades no reconoce límites, siendo opresora y tiránica toda ley que pretenda limitar este derecho.

Este derecho que tienen los seres humanos de disfrutar de todo lo que ha creado el cerebro y el brazo del hombre, no está escrito en ningún código.

Pretender utilizar las leyes emanadas de las costumbres y de la vida en sociedad del ser humano, para que éste respete como sagrada toda forma de propiedad, es atentatorio al inviolable derecho que tiene todo ser humano cuando surge a la vida.

La ignorancia de los seres humanos ha sido el fundamento donde descansa este arbitrario sistema que obstaculiza el desarrollo integral del ser humano, en su deseo de ampliar más sus conocimientos.

Luchando por elevar nuestra personalidad moral y material dentro de las colectividades obreras lograremos socavar el presente sistema de esclavitud y de miseria impuesto por la fuerza de nuestros opresores y sancionado por la ignorancia de los trabajadores.

Hacen labor burguesa cuantos se inmiscuyen en una u otra forma en el modo de administrar la burguesía sus intereses de clase.

El medio de destruir el sistema capitalista no está en que los trabajadores utilicen como arma de combate la papeleta electoral, esto sólo puede facilitar el que se obtenga un cambio de gobierno.

Todos los gobiernos, desde los más conservadores hasta los más radicales, hanse sostenido por medio de la fuerza armada.

Plegarse ante el mandato indiscutible de los gobernantes ha sido hasta nuestros días considerado como algo necesarios al individuo y a la sociedad.

Los hombres que verdaderamente aman el progreso de la especie humana, cuidarán de que sus acciones tengan una analogía con sus ideas y sus sentimientos.

El deber que tenemos contraído con los demás trabajadores, debiera hacernos velar por que nuestra clase no sea utilizada por esa comparsa de arribistas que no reparan en los medios que han de poner en práctica con tal de llegar, aunque sea arrastrándose, a las cumbres del gobierno.

La desigualdad de los medios económicos trajo como consecuencia la desigualdad moral del ser humano, siendo el origen de todas estas luchas, la propiedad privada; los hombres conscientes deben luchar para abolir tan absurdo sistema.

Luchemos, pues, porque seamos al menos económicamente iguales.

José VILA.

el boicot a Padilla, si fuera posible, permanentemente. — La Comisión.

UNION GUARDAS DE OMNIBUS

Conflicto con la Cía. de Autos Omnibus, Villa Mitre, cuyo recorrido es de Plaza Flores, por General Artigas hasta Jonte y viceversa. — El personal de esta compañía se halla en huelga desde el 28 de agosto, por haberse negado los burgueses a pagar los jornales que adeuda al personal.

Recomendamos a los trabajadores en general se abstengan de tomar estos ómnibus, hasta que el burgués solucione el conflicto con nuestra organización.

Traicionan este movimiento los siguientes carneros: Pedro Silva, José Conigliani, José Gagazzi, Francisco Castelli y José Mingoya.

Solidaridad, camaradas.

El Comité de Huelga.

CARPINTEROS, EBANISTAS A. y A.

Casa Lomozzi, Méjico 4250.

El personal de esta casa se halla en huelga, por no querer el burgués aceptar un pliego de condiciones que el personal, en una reunión, acordó presentarle. El pliego en sí es modestísimo, pues reclaman solamente ponerse en las mismas condiciones que otras casas del ramo tanto en el salario como en el horario semanal.

Pedimos la debida solidaridad a los camaradas del gremio, para que estos tiburones no se aprovechen de nuestra situación de explotados. — El Secretario.

Conflicto de la casa Hardcastle, Fraga 802

Este personal cada día que pasa se afirman más en su creencia de que han de doblegar al prepotente burgués, porque tienen razones más que sobradas para el fin que persiguen y están dispuestos al mayor de los sacrificios.

ACEITEROS UNIDOS

Notificamos a todos los trabajadores en general y a los camaradas del volante y tinglero en particular, que prosigue el conflicto que venimos sosteniendo con la Cía. General de Aceites, Avda. de Mayo 665, a Irala 750, y Julio Guldman y Cía., Rondeau 1746, cuyos productos están boicoteados.

Solidaridad, y boicot a los aceites y grasas lubrificantes Autolina, Aero (non carbo), Phoenix, Viscogen, Sterling, Fiskes y Pensil.

EL SECRETARIO

UNION CHAUFFEURS

Los ómnibus "Villa Mitre", que van de plaza Flores, por Artigas, hasta Jonte, están en conflicto con esta organización, porque "El Buitre", antiguo quinielero y actual propietario, cree que se puede jugar con la dignidad de los obreros y hasta robarles íntegramente, no pagándoles los días que trabajan.

La Unión Chauffeurs lo pone en conocimiento del gremio para que nadie vaya a traicionar.

En los ómnibus del Oeste continúan traicionando elementos de la Liga Patriótica. Podéis verlos todos los días en Plaza Once, o en Parque Chacabuco. La policía anda por esas inmediaciones vigilando a los compañeros chauffeurs.

Guerra a los traidores.

LA COMISION

CIGARREROS Y C. DE HOJA

Sigue en pie, con el entusiasmo de los primeros días, la huelga que sostiene este gremio en la casa Domingues. Los pocos elementos que traicionan este conflicto no lo gran sacar de apuros al burgués, el que ya empieza a sentir los efectos de la solidaridad proletaria.

Se recomienda a los miembros de comisión y compañeros activos sean puntuales a las reuniones que se celebrarán todos los domingos, a las 10 horas, en Estados Unidos 3545. — La Comisión.

CONVOCATORIAS

METALURGICOS UNIDOS

Comité de propaganda de Herreros en cocinas.—

Este Comité invita a reunión para hoy martes 16, a las 19.30, en Paraná 134.

Recomienda a los obreros de esa rama de la industria metalúrgica la más puntual asistencia.

Comunica, asimismo, que a los efectos de recibir adhesiones, la secretaría funciona todos los días de 17 a 19 horas, en Bmé. Mitre 3270.

EL SECRETARIO

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se cita a los compañeros del Comité Pro Pic-nic del Comité Pro O. Panaderos y C. Pro Presos y Deportados, para hoy martes 16, a las 10 horas, en Bmé. Mitre 3270.

Por el Comité, M. RIVAS.

NOTAS VARIAS

AVISO

La Editorial "El Sembrador", calle Costelló 108 y 110, Madrid, pide a todas las publicaciones de ideas le manden un ejemplar. Dirigir la correspondencia a nombre de Emilio Santolaria.

Se desea saber el paradero del compañero Camilo Fernández (peluquero). Dirigirse a Cabildo 1987 (peluquería).

OBREROS LADRILLEROS

Se comunica a los compañeros ladrilleros que pasen a retirar el periódico "El Obrero Ladrillero" desde hoy martes en adelante.

Los compañeros, agrupaciones y sindicatos del interior que no han enviado su dirección, pueden hacerlo a Bmé. Mitre 3270.

LA COMISION.

Administrativas

Cantidades recibidas hasta el día 13 del cte.

Capital — Villar, $ 6 por suscripción. Paradela $ 2 por suscripción.

Córdoba — Gutiérrez, pesos 16 por suscripción.

Tandil — Fernández, pesos 120.0 por impresión de "La Verdad" No. 15 — pesos 2 para Marín — pesos 7 para "El Sembrador de Chile, y pesos 3.60 por libros.

Concordia — Firpo, pesos 3 por suscripción.

Charata — Raiman, pesos 12.— por suscripción.

Bolívar — F. O. Comarcal, pesos 9.60 para O. Panaderos de Lanús y Talleres.

Chivilcoy — Bonanno, pesos 10.45 por folletos remitidos y pesos 4.50 por suscripción de Zeli.

Tres Arroyos — Bonet, pesos 6 por suscripción.

Capital — C. de Carruajes, pesos 5 para Argüelles.

Coronel Isleño — Garibaldi, pesos 5 por suscripción.

Alejandro — Duncaut, pesos 6 por suscripción de O. Varios.

Cipolletti — Vivez, pesos 14 por suscripción — pesos 9.40 por libros y folletos — y pesos 2. para "La Verdad" de Tandil. El compañero Martínez paga por A. M. Junio.

Bahía Blanca — Rubiales, pesos 14 por suscripción — pesos 21 por ejemplares — pesos 50 por impresión de "En el Camino" y pesos 18 para Del Sar.

Bragado — Mosquera, pesos 8 por suscripción y pesos 2 para propaganda.

Colón — Quiroga, pesos 7. por ejemplares.

San Cristóbal — Coccia, pesos 10 por suscripción. Paga hasta mayo del corriente año.

Vila María — Sánchez, pesos 16 por suscripción — pesos 12 por paquetes — pesos 2 para propaganda y pesos 8 para Del Sar.

Ingeniero White — Della Nina, pesos 12.60 por paquetes y pesos 13.65 para del Sar.

Resistencia — Pérez, pesos 12 por suscripción — pesos 2.40 para Fueyo y pesos 3.60 para del Sar.

Rosario — Fernández, pesos 20 por suscripción.

Tandil — Arona pesos 30 para Panaderos de Avellaneda.

Montevideo — Rolo, pesos 11.20 para Valderrey.

Para "L'Avvenire" — Ricco, 1.00 — Lavía, 1.00 y Marilungo, pesos 2.

Hidalgo — De Diego, pesos 8 por suscripción y pesos 2 para libros.

Fair — Sanguinetti, pesos 4 por suscripción.

Avellaneda — Luchenino pesos 88 por suscripción.

suscripción y pesos 3 para "El Peludo".

Arrecifes — Viñas, pesos 6 por suscripción y pesos 1.15 para suplementos.

Quiroga — Murillo, pesos 2 por suscripción y $ 1 para propaganda.

Mechongué — Fernández, pesos 12 por suscripción y pesos 3 para "El Peludo".

DONACIONES

INTERTYPE

Jascintino	2.—
A. Bertolino	2.—
E. Langa	2.—
Soamit	1.—
Ricco	1.—

RADOWITZKY

A. Tanco	0.50
Izco	2.50
Paradela	2.—
Soamit	1.—
A. López	1.—
M. Gil	0.60
A. P.	5.—
Ricco	1.—

MADRE DE FUNES

Soamit	1.—
A. López	1.—
Paradela	1.—

DEFENSA DE ALVAREZ

M. Fernández	1.—

Soamit — Para defensa de Fúnes 1.00; Victimas de Italia 1.00; Presos de España 1.00; Delegado Congreso A. I. T. 1.00.

PRESOS

Panaderos y Repartidores, Pehuajó, 15.00 — O. M., 1.00 — E. Trillo, 3.00 — A. Riera 2.00 — Soamit, 3.00 — Rabuzoni, 0.60 — A. Frede, 1.00 — Cuffia 1.00 — P. Oliva 5.00 —Lalua, 2.00 — Badel, 2.00.

Alonso 2.00 — Longa, 2.00 — P. Capolaleti 2.00 — Loblo 1.00 — Morente 2.20 — Jascintino 1.00 — A. P., 5.00 — Ricco, 1.00 — Sotelino 1.— P. San Martín 0.40; Valado 1.— Orbezna 0.60.

Lista enviada de Suipacha (F. C. Oeste).

Emilio Trillo 1.— M. Vera 2.— Angel Atuna, 1. — Pedro Flores, 1. — Toribio Ríos 0.40. — Teodoro Zuegivich, 1. — Alberto Vestniek 0.40; Miguel Gomorati 0.40; Pedro Chigrimov 0.50; Teodoro Moro 0.20; Lá Pofna 1.— Luzúrriaga 0.50; Felisindo Arau jo 0.50; Una 0.10; José Fernández 1.— J. García 0.50; Manuel Luna 0.50; Un compañero 1.— Domingo Taboada 1.— Compañero Emilio 0.20. Total $ 14.20.

Lista N.o 106, a cargo de Manuel Castro.—

A. Castro 1.— Desocupados "Talleres" 4.— Francisco Sarienga 1.— J. M. de Maria 1.— Mario Tamiaso 1.— Antonio San Pedro 1.— José Nabas 1.— José Puertas 1.— B. Ochiritian 1.— D. Soleppo 1.— Alfredo H. García 1.— Luis Medrano 1.— Andrés Ochiritian 1.— Angel Pérez 1.— J. Pintos 0.50; M. Fernández 1.— Francisco Siri 1.— José Jiménez 1.— J. M. de María 1.— Enrique López 2.— Domingo Sago 1.— Antonio Alvarez 0.90; Antonio Rivas 1.— Manuel Chico (hijo) 1.— M. Chico (padre) 0.50; P. Montesano 1.— Pedro Carozo 0.50. Total lista $ 29.40.

Totales $ 114.40.

Librería de LA PROTESTA

FOLLETOS

Géorge Yvetot. — *A. B. C. Sindicalista*	0.40
Ferrer — *Páginas para la Historia*	0.30
Pierre Quiroule — *Un capataz negro*	0.35
Pablo Lafargue — *La Propiedad*	0.30
José Fazuadas — *El Dinero*	0.30
Clemencia Jacquinet — *La Sociología en la Escuela*	0.15
Sebastián Faure — *El Problema de la Población*	0.15
Miguel Bakunin — *La Política de la Internacional*	0.15
Pierre Quiroule — *Los Culpables*	0.15
Juan Grave—*La Preparación del Porvenir*	0.15
Juan de l'Ourbe — *Orgasmo e Multiplicomini*	0.15
G. Etiévant — *Legitimación de los Actos de Rebeldía*	0.15
Generación Consciente	0.40
Huelga de Vientres	0.20
C. Cafiero — *Anarquía y Comunismo*	0.15
M. Charasmunt — *La Mujer*	0.15
René Changhi — *Inmoralidad del Matrimonio*	0.15
Diderot — *El Amor Libre*	0.35
L. Fabri — *La Crisis del Anarquismo*	025
S. Faure — *Contestación a una Crcyente*	0.20
Pedro Gori — *La Anarquía ante los Tribunales*	0.15
Las Bases Morales y Sociológicas del Anarquismo	0.20
R. Hamón — *Compendio de la Historia del Socialismo*	0.20
Errico Malatesta — *En el Café*	0.20
Nuestro Programa	0.15
En Tiempo de Elecciones	0.15
El Sufragio Universal	0.15
Socialismo y Anarquía	0.15
Determinismo y Responsabilidad	0.15
Ricardo Mella — *Cuestiones de Enseñanza*	0.15
El Ideal Anarquista	0.15
La Bancarrota de las Ciencias y el Anarquismo Naciente	0.15
La Sociedad Moderna	0.15
La Locha de Clases	0.15
Las Grandes Obras de la Civilización	0.15
Por la Anarquía	0.15
Sindicalismo y Anarquismo	0.15
S. Merlino — *Por qué somos anarquistas*	0.15
B. Mont — *Ni Dios ni Patria*	0.15
P. Rudenko — *En Ukrania*	0.10
Conferencia de Nabat	0.10
S. Radowitzky — *La Voz de mi Conciencia*	0.10
J. Prat — *La Mujer*	0.20
P. Quiroule — *Problemas Actuales*	0.20
R. Rocker — *Bolchevicismo y Anarquismo*	0.20
R. Changhi y P. Robin — *La Mujer Esclava y la Mujer Pública*	0.15
J. T. Tribó — *Ténicas Social*	0.15
F. Alais — *El Trabajo será un Deber*	0.15
B. Barriobero y Herrán — *El Proceso Dato*	0.20
S. Faure — *Hacia la Dicha*	0.10
Juan Grave — *Kropotkin: La Vida de un Hombre*	0.10
Forward — *¿Herejías?*	0.15
Paraf-Javal — *El Absurdo Político*	0.10
Palmiro de Lidia — *El Ideal del Siglo XX*	0.15
P. Kropotkin — *El Salariado*	0.10
A. Apolo — *La Redención del Campesino*	0.10
M. Azaretto — *El Combate de los Pueblos*	0.15
H. Sarantoni — *La Doma de los Injustos*	0.20
A. Girard — *Anarquía*	0.10
Costa-Iscar — *Crítica y Concepto Libertario del Naturismo*	0.20
F. Safón — Capdevila — *Dios*	0.20
R. Segarra — *Los Poderes del Capitalismo*	0.20
A. Souchy — *La Ukrania Revolucionaria*	0.20
Dr. J. Queraltó — *Aspecto social de la lucha contra la Tuberculosis*	0.20
F. Quiroule — *En la soleada tierra del Ideal*	0.40
B. Baltasar — *El cautiverio.—Lejos del cariño materno*	0.20
Teresa Mancheroni — *El alma de la juventud en marcha*	0.20
Pablo Eitbacher — *La doctrina Anarquista*	0.30
A. Kolontai — *La Oposición Obrera en Rusia*	0.30
Pi y Arsuaga — *El Proceso de Cristo*	0.40
Valentín de Pedro — *El Teatro del Pueblo*	0.30
Angel Samblancat — *Teatro y Ficheros Cormados*	0.20
P. Kropotkin — *La Anarquía—(Su filosofía, su ideal)*	0.15

EN VERSO

B. de Abajo — *La Canción del Odio*	0.30
Francisco Sarienga — *Rosario del Alma*	0.20
F. Gualtieri — *Herejías*	0.20
El Cancionero Revolucionario	0.30

IMPORTANTE

Todo pedido debe venir acompañado del importe correspondiente; de lo contrario, no será atendido. Contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a tomar esta medida, que cumpliremos sin excepción, pues son muchos los compañeros que nos hacen pedidos de libros y luego, por una u otra causa, se olvidan de remitir el importe, resultando que la venta de libros, en vez de ayudar a la vida del diario, viene a perjudicarla.

A los agentes y paqueteros que se dediquen a la venta, le haremos un descuento, siempre que nos hagan pedidos por cantidad.

De los folletos editados por la casa, podemos servir cantidades para los Centros, Agrupaciones, Bibliotecas y Sociedades Obreras que los destinen a distribuir gratis. A estos pedidos haremos un descuento excepcional, según la cantidad.

A todo pedido que hagamos servir por correo, se debe acompañar para franqueo por certificado; de lo contrario, no nos responsabilizaremos de la pérdida o extravío.

Para la propaganda

Con el fin de difundir la propaganda en el interior de la región, la Editorial LA PROTESTA ha editado folletos y hojas sueltas, que se detallan a continuación:

"HOJAS AL PUEBLO"

N.o 1—Sebastián Faure: "La verdadera figura del anarquista". — "Lo que nosotros queremos". — Nuestra revolución".

N.o 2—Elíseo Reclús: "A mi hermano el campesino". — E. G. Gilimón: "Para los que no son anarquistas".—Luis Fabbri: "¿Qué es la anarquía?" (folleto de 24 páginas). — Juan Grave: "¿Qué es la anarquía?" (folleto de 32 páginas).

Los compañeros del interior que deseen distribuir estos impresos, pueden adquirirlos enviando un peso ($ 1.—) que a cuenta de correo recibirán 100 ejemplares, o sea 25 de los cuatro títulos editados.

LA ADMINISTRACION

Unión Chauffeurs

A todos los poseedores de talonarios y números de nuestra rifa.—

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que se han solidarizado con la causa de nuestros presos, adquiriendo boletas de nuestra rifa solidaria, que por causas que hacen imposible el sorteo en la fecha fijada, nos hemos visto obligados a postergarla para la última jugada de septiembre.

Por la Comisión de rifa, el Secretario.

COMITE PRO ORGANIZACION DE LA COMARCAL DE E. BLANCA

Este Comité acordó dejar constituída la Federación O. Comarcal, para cuyo objeto remite circulares a los sindicatos y compañeros de la zona, recabando su opinión. Los sindicatos y compañeros que no hayan recibido esta circular, les pedimos manden su opinión sobre estas preguntas:

¿Cree ese sindicato que estamos acertados en el interesarnos por la constitución de la Comarcal en Bahía Blanca?

¿Está de acuerdo con pasar a integrar la misma, después de constituída y acordada la mejor forma de atender la propaganda hasta donde se pueda?

¿Para cuándo cree conveniente que se lleve a cabo la reunión para dejar constituída la Federación O. Comarcal?

EL SECRETARIO

Nota. — Son comprendidos los sindicatos que se crean que están en la comarca de Bahía Blanca.

A. ANARCO COMUNISTA "VIDA Y LIBERTAD"

Se comunica a los compañeros que la rifa a beneficio del periódico "Arbeiter Fraind (de Londres), salió premiado el número 967. Dirigirse a LA PROTESTA la correspondencia para "Vida y Libertad".

AGRUPACION "LA SIEMBRA"
(Tigre)

Comunica haber postergado la rifa que tiene en circulación para el último sorteo del mes de noviembre de la Lotería Nacional, — El Secretario.

A. OBRERO CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

A los centros y bibliotecas que más abajo nombramos, les pedimos nos hagan entrega de las listas de suscripción pro folleto "Páginas de la historia del proletariado español".

"Los Iconoclastas", A. A. "Elevación", A. "Ciencia y Libertad", A. "Racionalista Israelita", A. A. "Obreros Ebanistas", Biblioteca "Sur al Proletario". B. "Justicia y Libertad", B. "Antonio Loredo"; B. "Emilio Zola", Centro "Alborada". "Aspiración a Rosistas", Ateneo Libertario (Rosario), Biblioteca "Parque Patricios".

EL SECRETARIO

OBREROS VIDRIEROS

El Comité de relaciones de esta sociedad ha fijado para sus reuniones los días miércoles a las 18 horas, en nuestra secretaría, Constitución 3451. — El Secretario.

CENTRO DE E. S. "GERMINAL"
(Río Cuarto)

Comunicamos a los centros y agrupaciones libertarias del país que nos hemos dispuesto intensificar la labor de propaganda ideológica, de acuerdo con los métodos y epos de la finalidad que persigue la F. O. R. A. Pedimos nos remitan material de propaganda para nuestra mesa de lectura, a fin de continuar la labor emprendida.

Correspondencia a nombre de O. V. Capdevila, Alberdi 923 (Río Cuarto).